Las misiones españolas en el extranjero también celebrarán la Fiesta Nacional

Irene Rincón jueves, 11 de octubre de 2012

Los militares españoles desplegados en misiones internacionales celebrarán en sus bases la Fiesta Nacional, con la celebración de diferentes actividades protocolarias.

Los soldados destinados en Kabul (Afganistán) harán una parada militar y una misa, para acudir a las 18:00 a una recepción en la embajada española. Por la mañana, y en un ambiente más festivo, habrá una maratón. A la hora del almuerzo se servirá paella en una comida con autoridades locales y se entregarán los premios de la carrera disputada por la mañana.

En el Líbano se hará la parada militar de rigor, acompañado por el oficio religioso. Al igual que en Afganistán habrá reuniones con las autoridades locales y con la embajadora española en el Líbano, Milagros Hernando Echevarría.

El caso de la misión Atalanta es diferente. Al encontrarse embarcados en el buque Castilla, la parada militar se sustituirá por un brindis y un pequeño discurso del comandante, el capitán de navío Juan José Díaz del Río.

La celebración del 12 de octubre sirve como paréntesis en el trabajo diario de las tropas desplegadas en el exterior, un momento de diversión en el que "nos autorizarán a tomar una cerveza y algún vino que otro", dice uno de los militares españoles destinado a Afganistán.

Fiesta Nacional. El desfile de este año, el más corto y austero

El desfile militar que recorrió este viernes las calles de Madrid con motivo del día de la Fiesta Nacional estuvo marcado este año por la austeridad, con un 65 por ciento menos de presupuesto con respecto a 2011, y por su corta duración, poco más de media hora.

Cerca de 2.600 militares recorrieron el paseo del Prado de Madrid en un desfile que arrancó a las 11.00 horas y que finalizó sobre las 11.30. El acto no contó con exhibición aérea ni con los tradicionales carros de combate, acorazados y blindados. Tampoco se realizó el tradicional salto de paracaidistas transportando la bandera nacional.

El presupuesto ha pasado de esta forma de los 2,8 millones de euros que se desembolsaron el año pasado a poco más de 900.000 euros.

El evento, que tuvo por lema "Nuestra fuerza somos todos", también estuvo marcado por grandes ausencias, entre las que destacaron las protagonizadas por el presidente de Cataluña, Artur Mas, así como por la infanta Cristina y su marido, Iñaki Urdangarin.

NI APLAUSOS NI PITIDOS

El primero en aparecer por el palco principal, situado en la madrileña plaza de Neptuno, fue el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, quien llegó sobre las 10.25 horas. Fue la primera vez en varios años que el jefe del Ejecutivo no fue recibido con una pitada.

De hecho, tampoco se escucharon aplausos, ya que en esta ocasión, al igual que sucedió el año anterior, el dispositivo se montó de tal forma que los políticos y autoridades quedaron a una distancia considerable ?cerca de un centenar de metros- del público que acudió a ver el desfile militar.

Don Juan Carlos y doña Sofía llegaron sobre las 10.30 horas y fueron recibidos por Rajoy al pie de la tribuna. Saludaron posteriormente al ministro de Defensa, Pedro Morenés, al presidente de Madrid, Ignacio González, y a la alcaldesa de la capital, Ana Botella. También les dieron la bienvenida el jefe del Estado Mayor de la Defensa, el almirante general Fernando García Sánchez, la delegada del Gobierno en la capital, Cristina Cifuentes, y el presidente de la Asamblea de Madrid, José Ignacio Echeverría.

Tras la llegada de las autoridades se permitió que el público se acercase un poco más al palco.

La llegada de don Juan Carlos y Doña Sofía marcó el inicio de las actividades. Antes del desfile propiamente dicho tuvo lugar el homenaje a la bandera y a los caídos, que fue secundado por el vuelo de los aviones de la patrulla Águila, que dejaron en el cielo madrileño una estela con los colores de la enseña nacional.

EL GOBIERNO SIN DE GUINDOS

El desfile militar arrancó con el despliegue por el Paseo del Prado de Madrid de una unidad motorizada de la Guardia Civil. A la cabeza se encontraba el mando del desfile,

el general jefe de la Brigada de Infantería Paracaidista "Almogávares", Juan Gómez de Salazar.

A la unidad motorizada le siguieron los veteranos de las fuerzas armadas y de la Guardia Civil así como los reservistas voluntarios.

Todos los miembros del Gobierno de Mariano Rajoy menos el ministro de Economía, Luis de Guindos, que se encontraba en Japón para asistir a una reunión del Fondo Monetario Internacional, asistieron al evento desde del palco principal.

También se encontraban en el palco el presidente del Congreso, Jesús Posadas, del Senado, Pío García Escudero, del Tribunal Constitucional, Pascual Sala, y del Supremo, Gonzalo Moliner.

Uno de los datos sorprendentes de la jornada fue que la infanta Elena no se situó junto a su familia en el palco presidencial, si no en uno contiguo en el que se encontraban otros políticos y personalidades. En concreto, la infanta se situó al lado del líder del PSOE, Alfredo Pérez Rubalcaba, con el que estuvo charlando.

En la presidencia, los reyes estuvieron acompañados por los príncipes de Asturias. Además de Artur más, en el desfile estuvieron ausentes los presidentes de Andalucía, Baleares, Comunidad Valenciana, Galicia, País Vasco, La Rioja, Cantabria y Melilla.

NUEVO RECORRIDO

Los recortes llegaron asimismo al recorrido, que este año fue un poco más corto. Los militares iniciaron el desfile a la altura del Jardín Botánico, en el paseo del Prado, y no en la plaza de Atocha, como en años anteriores.

El desfile terrestre contó con las unidades más representativas de los tres ejércitos y de la Guardia Civil. Participaron asimismo efectivos de la Unidad Militar de Emergencias, de la Legión y de los Regulares.

También marcharon miembros de la Brigada Paracaidista, de la Guardia Real, de la jefatura de Tropas de Montaña y de las academias militares del Aire, Tierra y la Armada. Cerraron la exhibición, unidades a caballo, con un escuadrón Hipomóvil de la Guardia Real y un escuadrón de Sables de la Guardia Civil.

El Rey, antes de abandonar la madrileña plaza de Neptuno, recibió las novedades por parte del jefe del Estado Mayor de la Defensa.

Tras el desfile, los reyes ofrecieron a las 13.00 horas una recepción en el Palacio Real a representantes de diversos ámbitos sociales.

MILITARES CON DISCAPACIDAD

Este año volvieron a participar en el desfile militares con discapacidad de la Asociación Española de Militares y Guardias Civiles con Discapacidad (Acime). Cinco militares con discapacidad sobrevenida, como consecuencia de acto de servicio, fueron los que desfilaron en la unidad de veteranos.

Oficina de Comunicación Social Gabinete AJEMA

ELMUNDO.es

15 de octubre de 2012

Núm. De Página: 19

12 DE OCTUBRE | Desfile de las Fuerzas Armadas

Fiesta Nacional, sin pitidos ni abucheos

Atlas | Alberto Di Lolli

- El presidente del Gobierno ha sido recibido en silencio
- El público sí ha aplaudido, en cambio, a los Reyes y a los Príncipes

Roberto Benito | *Europa Press* | Madrid

Actualizado **viernes 12/10/2012 15:26 horas**

Por primera vez en los últimos ocho años, no se han oído ni pitidos ni abucheos en el desfile de la Fiesta Nacional, aunque la llegada del presidente del Gobierno, **Mariano Rajoy, tampoco ha provocado aplausos**.

Sí los ha habido, en cambio, para los Reyes y los Príncies de Asturias. Su llegada a la Plaza de Neptuno de Madrid ha dado inicio a unos actos que este año han estado marcados por la austeridad y que **se han desarrollando en un ambiente más tranquilo que años anteriores**, cuando los silbidos contra el Gobierno se habían convertido en tradicionales.

Don Juan Carlos y Doña Sofía han presidido la parada militar acompañados por los Príncipes en la tribuna principal de autoridades. Llamativa ha sido la ausencia en esa tribuna de la Infanta Elena, que ha seguido el desfile desde la tribuna de autoridades políticas, sentada junto al líder de la oposición, Alfredo Pérez Rubalcaba.

Al acabar el desfile, que ha durado una hora, la Infanta ha sido la primera en abandonar la tribuna de autoridades para **reunirse rápidamente con la Princesa de Asturias y con la Reina** y dirigirse al Palacio Real.

Nada más llegar, el Rey, acompañado por el jefe del Estado Mayor de la Defensa, almirante Fernando García Sánchez, y seguido de cerca por el presidente del Gobierno, el ministro de Defensa, Pedro Morenés, la Reina y los Príncipes, **ha pasado revista a la formación** antes de dirigirse a la tribuna desde donde preside la parada.

El Rey -con su uniforme de capitán general del Ejército de Tierra- ha hecho **todo el recorrido a pie, sin la ayuda del bastón que había utilizado hasta ahora en actos similares,** y ha subido a la tribuna por una rampa que facilitaba el acceso. El año pasado, el monarca pasó revista a las tropas en un vehículo ligero, ya que se encontraba recuperándose de una intervención quirúrgica.

La bandera, portada a pie

Los actos han comenzado con un **homenaje a la bandera** que este año no ha llegado desde el aire a manos de un especialista de la Patrulla Acrobática del Ejército del Aire, una medida más para ahorrar en los gastos del desfile.

Después se ha desarrollado el **homenaje a los caídos**. Este año las Fuerzas Armadas no han tenido que lamentar ningún fallecido en operaciones en el exterior, el último incidente mortal tuvo lugar en noviembre de 2011 en Afganistán, cuando murió el sargento primero Joaquín Moya Espejo. Sí se rendirá homenaje, en otros, al cabo primero Alberto Guisado, el primer efectivo de la Unidad Militar de Emergencias que ha muerto en labores de extinción de incendios.

Inmediatamente después ha comenzado el desfile, que este año no ha contado con carros de combate ni aviones. Los 2.600 militares que participan en la parada lo harán a pie, **a excepción de la unidad motorizada de la Guardia Real** y los reservistas y veteranos, que lo han hecho en vehículos ligeros 'Aníbal'.

A los actos han asistidos todos los ministros del Gobierno, a excepción de Luis de Guindos, que se encuentra en Tokio.

Entre otras autoridades, están también el presidente del Congreso, Jesús Posada; la defensora del Pueblo, Soledad Becerril, y el líder de la oposición, Alfredo Pérez Rubalcaba.

LA INFANTA ELENA, FUERA DE LA TRIBUNA DE LOS REYES

Sobrio y austero desfile por la Fiesta Nacional, sin abucheos

MADRID, 12 Oct. (EUROPA PRESS) -

Los Reyes han presidido este viernes en Madrid el desfile militar por la **Fiesta Nacional**, que este año ha estado marcado por la austeridad -no ha habido carros de combate ni aviones-- y por la ausencia de los tradicionales silbidos y abucheos que todos los años dirigía el público al Gobierno.

Además, ha contado con otra novedad destacada: por primera vez la **Infanta Elena** no ha estado en la tribuna presidencial junto a los Reyes y los Príncipes, que a partir de ahora será quienes representarán a la Familia Real en actos de alto rango institucional.

La llegada de los monarcas a la Plaza de Neptuno de Madrid ha dado inicio a la celebración a las 10.30 horas y ha arrancado del público los primeros aplausos, después de que se anunciara por megafonía su entrada. Fueron recibidos por el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, cuya entrada en la plaza para asistir a su primera **Fiesta Nacional** desde que está en La Moncloa también fue anunciada por los altavoces, sin despertar ninguna reacción entre los asistentes.

Este año no se han escuchado en ningún momento los pitidos y gritos en contra del Gobierno que otros años eran habituales aunque no se avisara de la llegada de las autoridades políticas, y que incluso se producían en los momentos más solemnes, en el homenaje a la bandera y los caídos.

En la Plaza de Neptuno, donde se ha situado por segundo año la tribuna presidencial, tampoco se han escuchado muchos aplausos. La ubicación en este lugar, que en su momento se atribuyó a la intención de 'blindar' la zona para que no llegaran a las autoridades los tradicionales abucheos, reduce considerablemente el espacio central respecto a otros años, cuando las tribunas se colocaban en la Plaza Colón o la Plaza de Lima, y aleja al público de las tribunas.

Nada más llegar, el Rey, acompañado por el jefe del Estado Mayor de la Defensa, almirante Fernando García Sánchez, y seguido de cerca por el presidente del Gobierno, el ministro de Defensa, Pedro Morenés, la Reina y los Príncipes, ha pasado revista a la formación antes de dirigirse a la tribuna desde donde ha presidido la parada.

Después, ha saludado al resto de miembros del Gobierno y se le ha podido ver especialmente simpático con la vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría, y con el ministro de Educación, José Antonio Wert, con quien ha intercambiado algunas risas.

Don Juan Carlos --con su uniforme de capitán general del Ejército de Tierra-- ha hecho todo el recorrido a pie y ha subido a la tribuna por una rampa que facilitaba el acceso. El año pasado, el monarca pasó revista a las tropas en un vehículo ligero, ya que se encontraba recuperándose de una intervención quirúrgica. El monarca ha seguido en pie gran parte del acto, aunque se ha sentado en algunos momentos de espera entre agrupaciones en la parada militar.

LOS REYES Y LOS PRÍNCIPES, NUCLEO CENTRAL DE LA FAMILIA REAL

Desde la tribuna presidencial han seguido el desfile los Reyes, los Príncipes, el presidente del Gobierno y los miembros de su Gabinete ministerial al completo, a excepción del ministro de Economía, Luis de Guindos, que se encuentra en Tokyo en viaje oficial.

La **Infanta Elena** ha seguido la parada militar desde una tribuna adjunta en la que se han situado autoridades del Estado. La hija mayor de los Reyes ha permanecido sentada junto al líder de la oposición, Alfredo Pérez Rubalcaba, que tenía a su otro lado también al portavoz parlamentario del PP en el Congreso, Alfonso Alonso, y con quien se le ha podido ver charlando.

El cambio responde a que a partir de ahora en actos de mayor rango institucional, como la **Fiesta Nacional**, la representación de la Familia Real a nivel de presidencia se reducirá al núcleo central de la familia, esto es, los Reyes y los Príncipes. De hecho, en la recepción posterior al desfile que han ofrecido los monarcas como es tradición la **Infanta Elena** tampoco ha estado en la línea de saludos por primera vez, según ha informado Zarzuela.

La Casa del Rey ha escenificado así que los Reyes y los Príncipes son la parte central de la Familia Real. Zarzuela lleva años estudiando cuál sería la mejor forma de proceder a este cambio, algo que se ha acelerado tras la imputación del Duque de Palma, Iñaki Urdangarín, en el caso Palma Arena. De hecho, hace hoy justo año que los Duques de Palma no participan en ningún acto de la agenda de la Familia Real, de la que se mantienen apartados. La última vez que pudo vérseles en un acto oficial fue en el desfile militar del año pasado.

LA BANDERA, PORTADA A PIE

Los actos han comenzado con un homenaje a la bandera que este año no ha llegado desde el aire a manos de un especialista de la Patrulla Acrobática del Ejército del Aire, sino a manos de miembros de la Armada, una medida más para ahorrar en los gastos del desfile.

Después ha tenido lugar el homenaje a los caídos, en el que se rinde homenaje a todos los que han dado su vida por España. Se da la circunstancia de que este año las Fuerzas Armadas no han tenido que lamentar ningún fallecido en operaciones en el exterior, ya que el último incidente mortal tuvo lugar en noviembre de 2011 en Afganistán, cuando murió el sargento primero Joaquín Moya Espejo.

El homenaje ha terminado con una pasada de los aviones de la Patrulla Aguila, que han dibujado en el cielo los colores de la bandera nacional, las únicas aeronaves que han participado en el desfile.

Inmediatamente después ha comenzado la parada, que este año no ha contado con carros de combate ni aviones. Los 2.600 militares que participan en la parada lo han hecho a pie, a excepción de la unidad motorizada de la Guardia Real y los reservistas y veteranos, que lo han hecho en vehículos ligeros 'Aníbal'. Entre ellos había antiguos miembros del regimiento Alcántara 10, recientemente condecorado con la Laureada colectiva de San Fernando, la máxima condecoración militar.

La parada ha estado al mando del general jefe de la Brigada de Infantería Paracaidista Almogávares VI, general Juan Gómez de Salazar Minguez, cuyos hombres y mujeres están ahora desplegados en Afganistán. Algunos de sus compañeros han desfilado este viernes por el Paseo del Prado y el Paseo Recoletos.

También han participado alumnos de las academias de oficiales y suboficiales de los Ejércitos de Tierra y del Aire, de la Armada y de la Guardia Civil; efectivos de la Agrupación de Infantería de Marina de Madrid, de unidades de la Flota en Cádiz, de las bases aéreas de Cuatro Vientos, Getafe y Torrejón, del Regimiento Inmemorial del Rey nº1 y de la compañía de esquiadores-escaladores de la jefatura de tropas de montaña.

Finalmente, han desfilado legionarios del Tercio de Ronda, con su carnero y su rápido avance de 160 pasos por minuto, y los Regulares de Ceuta y Melilla, que han mostrado un año más su característico uniforme y su lenta cadencia de desfile, a 90 pasos por minuto, antes de que unidades a caballo de la Batería Real y la Guardia Civil cerraran la parada.

Una vez finalizada, los Reyes, los Príncipes, el presidente del Gobierno y los ministros han abandonado la tribuna presidencial y han charlado distendidamente durante unos minutos, junto a otras autoridades. Así, se ha podido ver charlar a la **Infanta Elena** con la Princesa y la Reina, mientras el Rey, el presidente del Gobierno, el Príncipe y Morenés intercambiaban comentarios.

Este año han asistido a la celebración nueve de los 17 presidentes autonómicos. Los presidentes de Cataluña, Andalucía, La Rioja, Cantabria, Baleares País Vasco, Comunidad Valenciana y Galicia habían excusado su presencia.

Los Reyes han abandonado la Plaza en un Rolls Royce, seguidos por los Príncipes y la **Infanta Elena**, en sendos coches, rumbo al Palacio Real, donde se celebra la tradicional recepción de los monarcas.

Oficina de Comunicación Social Gabinete AJEMA

diariodecadiz.es

15 de octubre de 2012

Num. De Página: 25

Las Galeras acoge nuevamente el acto de izada de la bandera nacional

Minutos después de ser alzada por el alcalde, la enseña cayó al río Guadalete

E. M. CAÑAS / EL PUERTO | ACTUALIZADO 13.10.2012 - 08:40

Los reservistas, haciendo entrega de la bandera nacional al alcalde.

Operarios municipales sacando la enseña del río.

Fue a la una del mediodía de ayer cuando se inició el acto organizado por el Ayuntamiento para conmemorar la Fiesta Nacional. Así, como en años anteriores, se procedió al izado de la bandera nacional en la plaza de Las Galeras.

La subida de la enseña española fue llevada a cabo por el alcalde, Enrique Moresco, que estuvo acompañado por el almirante jefe de la Base Naval, Cristóbal González-Aller; por el inspector jefe de la Comisaría de Policía, Álvaro de Ori; por el sargento primero del destacamento del Seprona en El Puerto, José María García Martín; y por el inspector de la Policía Local Manuel Muñoz Rodríguez.

El izado de la bandera se hizo mientras sonaba el himno nacional. En este año se recurrió a una grabación ya que, por cuestiones presupuestarias, se decidió no contar con la banda del Tercio de la Armada, que en años anteriores había participado en este acto. La bandera fue acercada hasta el mástil por un grupo de reservistas entre los que se encontraba el ex edil de la Corporación Pedro Alamilos.

La anécdota de la jornada se produjo minutos después de finalizar el acto cuando la bandera se soltó del mástil donde fue izada y cayó en el río. Varios operarios municipales, que aún seguían en la plaza de Las Galeras desmontando el dispositivo que se había instalado para el acto fueron los encargados de sacar la enseña de las aguas del Guadalete y de volverla a izar en el mástil utilizando una grúa para fijarla y evitar que no se volviera a soltar.

Desde que se celebra la Fiesta ncional con este acto, una bandera española permanece continuamente ondeada junto a la Fuente de las Galeras.